

LA CONSTRUCCIÓN DE LOS EMBALSES DE ESCURIZA Y CUEVA FORADADA. ESE FRENESÍ DE LO IMPOSIBLE.

El pasado Jueves 17 de diciembre se presentó en el Salón de Actos del Edificio Ítaca en Andorra el libro de Josefina Lerma Loscos *La Construcción de los embalses de Ecuriza y Cueva Foradada*, ese frenesí de lo imposible.

El acto lo abrieron los representantes de las Instituciones que han financiado el libro: Angel Calzada, como presidente de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos, Carlos Abad como presidente de Adibama y Carlos Casas como consejero del Instituto de Estudios Turolenses, precedidos por Javier Alquézar, director del Centro de Estudios Locales, entidad promotora del proyecto. Posteriormente Vicente Pinilla, autor del prólogo del libro, dio una conferencia que ayudó al público asistente a situar el contenido libro en su contexto histórico. Todos ellos coincidieron en la importancia de ambos pantanos no sólo a nivel comarcal si no a una escala mucho mayor y agradecieron a la autora su dedicación a la investigación y el esfuerzo realizado para sacar a la luz este magnífico trabajo.



De izquierda a derecha, Carlos Abad, Angel Calzada y Carlos Casas

Para finalizar, la autora hizo un breve resumen del contenido del libro acompañado por algunas de las imágenes que lo ilustran.

Aunque el frío y la nieve acompañaron el acto, al mismo se acercaron vecinos de Alloza, Oliete y Ariño pueblos cuya historia está directamente vinculada a ambos embalses.



Josefina Lerma

El libro comienza estudiando el río Martín y la escasez de agua: las redes de acequias, el reparto del agua, la idea de guardarla y así llega a los dos embalses de su cuenca. Una referencia al Bajo Aragón en la segunda mitad del siglo XIX abre la puerta al estudio del pantano de Ecuriza y su construcción, con los cambios que se fueron realizando sobre los proyectos, la constitución del Sindicato de Riegos, los trámites y la financiación, los avatares de la construcción, etc. Lo mismo se plantea con el pantano de Cueva Foradada, estudiando las obras y la política hidráulica en los inicios del siglo XX.

Las consideraciones finales abordan los embalses en la actualidad y las alternativas de futuro. Los anexos recogen una relación cronológica de acontecimientos y un anexo documental, además de la bibliografía

Los embalse de Ecuriza y Cueva Foradada además de crear paisajes de indudable belleza, tienen un gran valor histórico. Se trata de dos obras, que aunque localizadas en la comarca de Andorra-Sierra de Arcos, tienen una enorme trascendencia en la vida de los pueblos tanto de Andorra-Sierra de Arcos como del Bajo Martín. Trascendencia que además es muy poco conocida. Por lo tanto, se hace necesario poner en valor este rico patrimonio hidráulico y su historia. Este libro, de contenido científico pero también de carácter divulgativo, se convierte así en un instrumento de primer orden para difundir la historia de estas dos obras que permanecen en un injusto olvido. “Además, los dos embalses no tienen un mero interés comarcal o local. Al contrario, se trata de obras desarrolladas en momentos clave de la política hidráulica española”, como destaca Vicente Pinilla en su prólogo.



El **embalse de Escuriza** está emplazado sobre el cauce del río del mismo nombre, en un paraje conocido como el Congosto, entre los términos municipales de Estercuel, Oliete y Alloza. Su presa es la más antigua de la cuenca del Ebro y una de las primeras de España. Los primeros estudios para levantar un pantano en este afluente del río Martín datan de los inicios del XIX, pero el plan no salió adelante hasta que en 1877 se creó un sindicato de riego compuesto por representantes de las localidades de Ariño, Albalate del Arzobispo, Híjar, Urrea de Gaén y La Puebla de Híjar. Los regantes de estos pueblos tomaron la iniciativa y realizaron un gran esfuerzo económico para empezar las obras en 1880. A este embalse se le conoce también con el nombre de pantano de Híjar, por ser ésta la principal población que impulsó la obra y una de las más beneficiadas por sus servicios. Está destinado a asegurar el riego de 3.620 hectáreas en las cinco poblaciones propietarias.



El **embalse de Cueva Foradada** se encuentra en el cauce del río Martín, entre los pueblos de Alcaine y Oliete, en un estrecho natural del río poco antes de llegar a esta última población. Era una de las aspiraciones que formularon los regantes de las vegas media y baja del Martín a finales del siglo XIX. Con sus aguas se riegan los términos de Oliete, Ariño, Albalate del Arzobispo, Urrea de Gaén, Híjar, La Puebla de Híjar, Samper de Calanda, Castelnou